

## **¿Por Que Quitó Dios la Ley de Moisés?**

Cuando Jesús murió en la cruz, Dios desgarró el velo que separaba al lugar santo del santísimo dentro del templo (Mateo 27:51). Este evento extraordinario significó que Dios había quitado la Ley de Moisés, el Antiguo Testamento. ¿Por qué en la actualidad la gente no sirve bajo las leyes del Antiguo Testamento? ¿Por qué lo quitó Dios?

Dios quitó el antiguo pacto porque necesitó un mejor pacto para vencer al pecado y a la muerte. En la Carta a los Hebreos se nos dice, “porque la sangre de los toros y los machos cabríos no puede quitar los pecados (Hebreos 10:4)” El Antiguo Testamento fue bueno para su propósito, el cual fue llevarnos a Cristo. Por consiguiente, Pablo escribió, “Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree (Romanos 10:4)” Pablo también describió el propósito de la ley como tutor, “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo (Gálatas 3:24)” Cristo enseñó “No penséis que he venido a abrogar la ley o los profetas, no he venido para abrogar, sino para cumplir (Mateo 5:17)”

Con la muerte de Cristo, Dios quitó el antiguo pacto. El escritor de los Hebreos dijo, “Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que . . . los llamados reciban la promesa de la herencia eterna (Hebreos 9:15)” Hebreos muestra como este nuevo pacto es mejor que el antiguo pacto: “Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas (Hebreos 8:6)” La falla del primer pacto fue su incapacidad para redimirnos de nuestros pecados: “Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo (Hebreos 8:7)”

Con la muerte de Cristo, Dios cambió el sacerdocio y ese cambio necesitó un cambio de ley: “Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley (Hebreos 7:12)” La ley del Antiguo Testamento con su sacerdocio no podía vencer a la muerte y al pecado, y por tanto, Dios nos dio un mejor sacerdocio, mejores promesas y mejor ley. Hebreos 9:11-12 enseña: Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.”

Dios prometió: “Este es el pacto que haré con ellos . . . y nunca más me acordaré de sus pecados y trasgresiones . . . donde hay remisión . . . no hay más ofrenda por el pecado (Hebreos 10:16-17).